

Educación superior en Hong Kong: ¿un cambio radical?

Philip G. Altbach y Gerard A. Postiglione

Abstracto

Las universidades de Hong Kong enfrentaron desafíos inéditos el año pasado. Los continuos disturbios sociales relacionados con el futuro de Hong Kong culminaron con la imposición de una ley de seguridad por parte de China continental que restringía gran parte de la autonomía del territorio y afectaba profundamente a las universidades y a la sociedad. Si bien es demasiado pronto para analizar completamente las consecuencias, las universidades de Hong Kong podrían perder parte de su atractivo internacional y autonomía interna. La libertad académica también es cuestionada.

El año pasado fue una de las crisis sin precedentes para Hong Kong. Las prolongadas protestas y a veces violentas, con participación de los estudiantes, en relación con el proyecto de ley de extradición, el futuro de la democracia, la pandemia del COVID-19 y la nueva ley de seguridad nacional del gobierno central han causado preocupación e incertidumbre sobre el futuro de la educación superior. Después de meses de interrupciones en varios campus universitarios, muchos miembros de la comunidad académica, tanto en Hong Kong como en todo el mundo, tienen dudas. La población está sufriendo otra ola de COVID-19 y está preocupada por la nueva ley de seguridad, que para algunos es una señal de mal agüero de lo que vendrá. Por supuesto, es demasiado pronto para evaluar con precisión lo que significará en la práctica, pero puede ser útil situar la educación superior en contexto y considerar los riesgos potenciales.

Fortalezas de la educación superior tradicional de Hong Kong

En 2012, escribimos un artículo titulado "La ventaja académica de Hong Kong" (International Higher Education, número 66, invierno de 2012). El artículo fue traducido al chino y también publicado en una destacada revista de educación de China continental. Reflexionamos sobre las razones por las que Hong Kong, a pesar de su pequeño tamaño, tiene un porcentaje muy alto de universidades en los rankings mundiales (3 entre las 100 mejores; 5 entre las 200 mejores) y, en general, un sistema postsecundario de alta calidad.

Señalamos varios factores claves. Entre estos se encuentran la libertad académica para los profesores y los estudiantes y la capacidad de hablar sobre asuntos públicos. Los científicos, los académicos y los estudiantes tienen acceso ilimitado a la información y pueden informar resultados de sus investigaciones científicas sin restricciones. Existe una combinación de un fuerte apoyo gubernamental y una guía general para la política de educación superior y, al mismo tiempo, un alto grado de autonomía y autogestión institucionales. El inglés es el idioma predominante en la educación y la investigación en la mayoría de las universidades. Hong Kong selecciona a sus rectores de universidades sobre la base de su prominencia como científicos y académicos de renombre internacional, y sus universidades se han internacionalizado de manera única con la contratación de personal académico de primer nivel de todo el mundo. Los estudiantes provienen de todos los continentes y existen importantes vínculos con universidades de todo el mundo. Los académicos de Hong Kong son extranjeros muy productivos, publican investigaciones destacadas y obtienen importantes subvenciones de investigación de fuentes locales, nacionales e internacionales. Contribuyen a la ciencia mundial, así como a la vibrante economía y sociedad civil del territorio. El éxito académico de Hong Kong es bastante notable: una población de 7 millones es comparada positivamente con los 1.400 millones de habitantes de China continental en el número de universidades con ranking mundiales.

En nuestro artículo del año 2012, señalamos algunas de las razones por las que pensamos que las gestiones académicas de Hong Kong le dan una ventaja única por sobre las de China continental. Desde entonces, el progreso realizado por las universidades de China continental ha sido impresionante, especialmente las instituciones de primer nivel. Sin embargo, las realidades de una burocracia arraigada con un control político, sueldos promedios bajos, una libertad académica limitada y acceso restringido a la información en algunas áreas, y cierta insularidad tienen un progreso algo limitado. En los últimos años, ha habido, sin duda, un aumento de las restricciones y una mayor politización.

Un cambio radical para Hong Kong

La imposición de la nueva ley de seguridad por parte de las autoridades ha dado un nuevo sentido de realidad, para la sociedad y para la educación superior. Todavía no está claro cómo esto afecta el atractivo de Hong Kong para los estudiantes extranjeros. Desde una perspectiva política y de seguridad, muchos estudiantes de China continen-

La imposición de la nueva ley de seguridad por parte de las autoridades ha dado un nuevo sentido de realidad, para la sociedad y para la educación superior

tal que habían planeado estudiar en Estados Unidos ahora ven a Europa, Hong Kong y Singapur como opciones. Por otro lado, si Hong Kong se convierte en "otra gran ciudad china", perdería su peculiaridad en la educación superior. Hasta que la estabilidad se convirtió en un problema, el plan del gobierno central era que las universidades de Hong Kong fueran parte de la nueva Iniciativa del Área de la Gran Bahía (Hong Kong, Macao y 7 ciudades de la provincia de Guangdong), que tiene como objetivo construir un Silicon Valley al estilo chino. La situación puede llevar a una inversión sustancial por parte del gobierno central en la creación de más universidades de primer nivel en la vecina Guangdong, incluidas las zonas económicas especiales de Shenzhen y Zhuhai.

Posibles consecuencias de la nueva ley en la educación superior

Es demasiado pronto para evaluar las consecuencias de la nueva ley para las universidades de Hong Kong, pero existen algunas señales ambiguas. Cinco de los ocho rectores de universidades públicas emitieron un comunicado apoyando la legislación de seguridad nacional, al tiempo que afirmaron que sus universidades continuarán manteniéndose firmes en la defensa de los principios de la libertad académica y la autonomía institucional. ¿Habrá nuevas consecuencias en el cumplimiento de estos compromisos en la práctica?

La comisión académica de una de las principales universidades decidió mantener a un académico que fue encarcelado por participar en una protesta. El gobierno ha retirado varios libros de las bibliotecas públicas para investigarlos y ver si infringen la nueva ley de seguridad, pero si se retiran, seguirán disponibles en Internet, a menos que el gobierno decida bloquear algunos sitios web. Después de la promulgación de la nueva ley de seguridad, medio millón de residentes de Hong Kong se inscribieron para votar en las elecciones primarias del partido político de la oposición, que según las autoridades viola la nueva ley. Las humanidades son una asignatura obligatoria en la escuela secundaria con el objetivo de fomentar el pensamiento crítico, y conforme con lo que hacen las universidades en sus planes de estudios básicos: el gobierno anunciará este año cómo lidiar este controvertido tema, al que los críticos culpan por contribuir a los largos meses del estallido social en Hong Kong.

La nueva ley no incluye restricciones de viaje para los estudiantes o los académicos. Sin embargo, después de su promulgación, un destacado académico extranjero señaló que "ahora, se debe tener mucho cuidado al colaborar con colegas chinos o colegas académicos de Hong Kong", y una importante asociación académica internacional envió una declaración a sus miembros donde menciona que "la nueva legislación es vaga y que las categorías adicionales de delitos hacen imposible saber qué discursos y acciones tendrán consecuencias legales graves".

Estas contradicciones aún no confirman un cambio importante en la vida académica, pero pueden dar una pausa a los científicos y los académicos de la comunidad académica mundial que están considerando realizar una carrera o una colaboración con las universidades de Hong Kong.

Conclusión

El atractivo esencial de Hong Kong en la educación superior, y también para su sociedad y economía en general, ha sido tradicionalmente su receptividad, internacionalización y cosmopolitismo. "Un país, dos sistemas" ha funcionado bien para la educación superior de Hong Kong. De lo contrario, se podría perder su distinción en la educación superior, sus ventajas y prestigio internacional. ▲

Philip G. Altbach es profesor investigador y docente distinguido del Centro para la Educación Superior Internacional del Boston College, EE. UU. Correo electrónico: altbach@bc.edu. Gerard A. Postiglione es profesor emérito y honorario, y coordinador del Consorcio de Investigación de Educación Superior en Asia de la Facultad de Educación en la Universidad de Hong Kong. Correo electrónico: gerry@hku.hk.